



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

COMUNICADO DEL CONSEJO

22 de Septiembre de 2009

Durante el pasado sábado 19 septiembre se reunió en la Sede de Madrid, el Consejo de Administración de la Escuela.

Después de diez meses de andadura del nuevo Consejo y de la pluralidad de cuestiones administrativas, que fue necesario resolver, el Consejo, considera que es el momento de transmitir al conjunto de los miembros, una reflexión más amplia sobre el estado actual de la Escuela y sobre las perspectivas futuras en las que orienta su política.

La vertiginosidad con que se han desarrollado los acontecimientos a partir de la publicación de la serie: "Entrevistas de Actualidad" y de su intervención en Barcelona, con motivo de la Jornada RIPA orientada por Jacques-Alain Miller, hace ya casi un año atrás, han abierto el surco necesario para establecer una reflexión, que se imponía hacer, después de cuatro años de la puesta en marcha de la experiencia de los CPCT.

Tanto desde la AMP, como en el conjunto de sus Escuelas la actualidad más inmediata requería profundidad, tacto y prudencia en un debate que involucra al conjunto de la comunidad analítica del Campo Freudiano. Y que toca puntos fundamentales de los principios de la práctica del Psicoanálisis. Las coordenadas de este debate han sido las de trabajar en la dirección de una revisión clínica, política y epistémica, con el propósito de verificar, hasta que punto, la promoción de una práctica que basculaba hacia una atención, demasiado generalizada en el campo social y dependiente, en una gran medida, de las subvenciones del estado, no configuraban una trampa que hacía correr el riesgo de perder la especificidad del discurso analítico, confundiéndolo en la maraña burocrática del Amo y con el riesgo de homologar el Psicoanálisis a los supuestos servicios sociales que él ofrece al conjunto de los ciudadanos.

El Consejo de la ELP estableció, en sus reuniones, un espacio de conversación para abordar la nueva coyuntura que se desplegaba y delinear de esta manera, líneas de actuación para que este debate se abriera, de manera franca, al conjunto de los miembros de la Escuela.

Una primera escansión fue la decisión del Consejo de inscribir la X Conversación de la Escuela en esta dirección, bajo el título: La autorización del psicoanalista y su formación, que se celebró en Madrid el último 25 de abril. Se trataba de establecer un primer intercambio conceptual en consonancia con la política de la AMP y encontrar al mismo tiempo la voz de la ELP, el rasgo que pudiera identificarla en el conjunto de las Escuelas.

El Consejo hizo un balance muy positivo de esta Conversación, tanto en lo que se refiere a la amplia participación, como a la calidad de los trabajos y al nivel de la discusión, en la que una gran mayoría de los participantes intercambiaron sus opiniones.

Este encuentro dejó como corolario, seguramente que entre otras cosas, la necesidad de retomar la interrogación sobre el analista, las vicisitudes de su autorización y sobre el lugar en que le conviene ubicarse respecto al Estado.

Tratar de esclarecer cual es el tipo de dialéctica a entablar con el Amo, sin correr el riesgo de ser fagocitados en la proliferación de sus demandas, como de no alienarnos, en el empuje contemporáneo a hacer de la subjetividad una instancia devaluada, en beneficio de la supuesta eficacia de un pragmatismo, esclavo del discurso de la ciencia, fue uno de los ejes privilegiados

de la Conversación. Una publicación completa de este evento ya ha sido editada por la Escuela, bajo la dirección del Consejo, y está a disposición de todos.

A partir de este momento el Consejo se puso a trabajar en la dirección de las citas inminentes que nos convocaban: Pipol 4 y las próximas Jornadas de la Escuela a realizarse en Valencia, en el mes de noviembre de 2009. Teniendo también en el horizonte el próximo Congreso de la AMP, en París el próximo mes de abril de 2010.

Con respecto a Pipol 4, teniendo en cuenta la envergadura y la calidad del Encuentro, en la que muchos colegas de España que constituyen nuestra comunidad analítica han contribuido a su realización, el Consejo, ha recibido con entusiasmo que su Presidente, Vicente Palomera, haya autorizado la publicación de las dos intervenciones de Jacques-Alain Miller, los textos de las salas plenarios y algunos textos de las salas simultáneas del Encuentro Pipol IV en la revista de la Escuela. El próximo número del "El Psicoanálisis" estará completamente dedicado a PIPOL 4 cuya portada llevará por título: "Clínica y pragmática de la [des] inserción en Psicoanálisis". La publicación de este número de la revista, hará de él, un objeto precioso de nuestra colección que estará al alcance no sólo de la comunidad de trabajo en España, sino a todo al ámbito del Campo Freudiano en el mundo de habla castellana.

La ELP y los CPCT

Sin duda la fundación de los CPCT ha marcado un tiempo sumamente importante de las relaciones del Psicoanálisis con lo social, con la presencia del Psicoanalista en la ciudad, y con la relación del discurso analítico con los poderes del Estado. Todos estamos aprendiendo de ello.

Sin embargo, también debemos decir que hemos asistido en estos últimos años tanto en nuestra Escuela como en la ECF, -que han sido, probablemente, las dos Escuelas donde más trascendencia tuvo la puesta en marcha de los Centros- a una especie de amplificación de la experiencia de lo que convenimos en nombrar como Psicoanálisis Aplicado a la terapéutica. Nuevas modalidades de atención analítica se establecieron, con el propósito de construir, tal era el espíritu que le imprimió Jacques-Alain Miller, al comienzo, un laboratorio, para verificar la eficacia del Psicoanálisis en una modalidad de atención, que dejaba en suspenso, algunos de los significantes fundamentales que orientan nuestra praxis, como el establecimiento de la gratuidad, el número limitado de sesiones, la oferta pública, la concepción clásica de la transferencia abolida, etc...

Obviamente esto reclamó el esfuerzo, la invención, y el entusiasmo por parte de muchos miembros de la Escuela que se pusieron en marcha, de una forma notable, para organizar y establecer la experiencia en varias ciudades, a fin de poner a punto el laboratorio CPCT.

No obstante cabe señalar también que los Centros fueron pensados como una experiencia discreta, es decir, que necesariamente debían ir contrastando de forma continuada sus efectos, sus impasses, con el propósito de verificar hasta que punto, la introducción de variables, hasta el momento ajenas al discurso analítico, permitían a los practicantes mantenerse fieles a esa emergencia de lo real, y a cómo hacer con ello, sin lo cuál no podemos decir que haya Psicoanálisis propiamente dicho, por lo menos tal y como se desprende, tanto de la enseñanza de Lacan, como de la puesta a punto de la clínica orientada por Jacques-Alain Miller.

El crecimiento súbito, la proliferación de centros, el compromiso cada vez mayor de miembros, la gestiones burocráticas y el esfuerzo por dar cuenta de una clínica nueva, probablemente produjeron un primer forzamiento del espíritu inaugural de la experiencia. Recursos, tiempo, financiación, trabajo clínico, absorbieron a muchos miembros de la Escuela.

Es necesario, sin embargo, establecer una diferencia entre la realidad de los CPCT en Francia, particularmente en París y la experiencia, no siempre extrapolable, a los Centros en España.

Verificamos que, si bien de una forma más amortiguada, en España, asistimos también a una inflación de la clínica CPCT que fue invadiendo la vida cotidiana de la Escuela, llegando a minimizar, en algunas ocasiones, los espacios destinados a los fundamentos mismos del

discurso analítico y a los principios de la práctica analítica. Es un hecho que la Escuela no ha estado a la altura de explorar, investigar, y a hacerse cargo de los resultados obtenidos del laboratorio de esta experiencia.

La interrogación sobre lo que es un analista, el pase, la garantía, la enseñanza, si bien han mantenido su presencia de manera discreta, la novedad de la nueva clínica experimental, tomaba el primer plano de la escena. Probablemente una estrechez del tiempo para comprender, en parte debida a la velocidad de su éxito, obstaculizó una reflexión más profunda sobre los efectos reales de su puesta en acto.

Mientras que el lugar de los CPCT, era el de mantenerse en ese lugar de discreción, para poder transmitir a la Escuela los efectos que se iban produciendo, y así, serenamente ir articulando su experiencia dialectizada con la Escuela, ocurrió, de alguna forma, lo contrario. Era la clínica del CPCT que parecía orientar a la Escuela. Esta posición, entrañaba el riesgo de perder de vista la diferencia absoluta que implica la experiencia de una cura.

Al mismo tiempo también quedaba relegado en un plano menos relevante, el trabajo histórico, que los psicoanalistas realizan en diversas instituciones y que tiene una larga tradición en el Campo freudiano. Los agravios comparativos no se hicieron esperar.

Asistimos también a un fenómeno que merece que le prestemos atención. En muchos casos, gran parte de la producción clínica y teórica que nos ha brindado la experiencia de los Centros a partir de su casuística, estaba atravesada por la articulación de conceptos que se desprenden de la última enseñanza de Lacan. Seguramente, la concordancia en el tiempo con la puesta en marcha de los Centros, con el establecimiento de algunos de los últimos seminarios de Lacan, y la elucidación de su última enseñanza por parte de Jacques-Alain Miller en sus Cursos de la Orientación lacaniana, hayan contribuido a no explorar de la buena manera esas articulaciones. Es un fenómeno que no atañe sólo a la experiencia de los CPCTs sino al conjunto de las presentaciones clínicas de la Escuela.

Sin duda nos hemos nutrido de las enseñanzas que toda esta producción ha brindado. Sin duda también hay que hacer hincapié en todo lo que esa producción nos ha esclarecido, de esta parte, no fácilmente accesible, de la enseñanza de Lacan.

Pero al mismo tiempo se puede verificar, que se ha producido un efecto de precipitación, de forzamiento, por querer ajustar, tal vez demasiado rápidamente, un aparato conceptual, que todavía está transitando el tiempo para comprender, a una clínica reciente y de experimentación como la de los CPCT.

Es en este sentido que la interpretación que Jacques-Alain Miller produce sobre la Escuela en su último curso: "Cosas de Finura en Psicoanálisis", nos reenvía a transmutar la urgencia, por entender demasiado rápidamente, la clínica que se desprende esta ultimísima enseñanza de Lacan, en la paciencia de volver a los conceptos clásicos de la clínica, que no dejan de ser el antecedente necesario de esta última enseñanza, una no es sin la otra.

La formación no puede dejar de poner el foco en el estudio, paso a paso de cómo Lacan fue forjando los conceptos. La ELP en este sentido se inscribe, sin ambages, en este retorno necesario a las fuentes.

Si pensamos en nuestra historia no demasiado lejana, nos damos cuenta, que si no mantenemos viva y con la mayor energía la experiencia del pase, un soporte fundamental falla en la Escuela. La producción que las distintas generaciones de AE, si podemos decirlo de esta manera, y de ex AE, que siguen trabajando en el post-analítico, son realmente los que han encarnado el esclarecimiento sobre los momentos cruciales de la experiencia analítica.

Así, a vuelo de pájaro podemos decir que aquellos que brindaron su testimonio a la Escuela bajo el momento del atravesamiento del fantasma por ejemplo, permitieron iluminar con los más finos detalles las vicisitudes de esa travesía. Lo mismo ocurrió con aquellos que ofrecieron su testimonio bajo el telón de fondo de la identificación con el síntoma. Si bien prima la

singularidad del AE, y el modo en que articula su testimonio, creemos lícito decir que debemos a ellos, en gran medida, el avance sobre una actualidad siempre renovada de la clínica.

En este sentido pensamos que lo más prudente para una Escuela Lacaniana es impulsar, con toda la potencia necesaria la Escuela del pase, esto se inscribe, lógicamente, como un eje estructural de nuestra política.

También debemos decir que pocas, o casi nulas fueron las voces que posaron una mirada crítica sobre algunos aspectos de la clínica de los CPCT, las que emergieron fueron amortiguadas o no tuvieron el suficiente eco para producir una inflexión cuando los acontecimientos estaban sobre la marcha. Fue necesaria la interpretación de Jacques-Alain Miller para que ellas emergieran. Por un lado, debemos agradecer, la presencia de al menos Uno. Por otro lado, este punto merece ser puesto en discusión, cuando se verifica la impotencia de la Escuela para producir una interpretación sobre los síntomas que ella misma genera.

Sería sencillo, oportunista y falaz, a estas alturas hacer de los CPCT la causa del malestar y dar por finalizada, una experiencia que ha nutrido a la Escuela de una multitud de novedades y que ha despertado en un conjunto, muy numeroso y notable de miembros, un entusiasmo renovado por la causa que nos convoca a todos.

La Escuela está abierta y acogerá los nuevos proyectos de CPCTs 2 que estén dispuestos a hacer una verdadera contra-experiencia. El Consejo no deja de tener en el horizonte cercano la imprescindible capitalización de este laboratorio, que entre otras cosas, ha demostrado que la presencia y la eficacia del Psicoanálisis en el campo del Otro social, es una herramienta fundamental para ofrecer una lectura precisa, articulada y rigurosa, de las formas que toma el malestar en el tiempo que nos toca vivir.

En esta dirección, el Consejo ya ha empezado a dar forma a distintas posibilidades de comenzar a llevar a cabo esta contra-experiencia.

En primer lugar un encuentro, que podría tomar la forma de coloquio o de conversación sobre el tema está previsto para una fecha posible dentro del calendario 2010. Debemos encontrar el momento oportuno, antes de finalizar el año académico y después del Congreso de la AMP.

La idea, abierta a todas las iniciativas, es una puesta al día de las enseñanzas, que en este lapso de tiempo, los CPCT han ofrecido al conjunto de la comunidad analítica, como también de sus impasses. Con el objetivo de delinear cuáles son las posibilidades de intervención en la complejidad del campo social contemporáneo. Iremos informando oportunamente de estos proyectos, tanto de los que promueva el Consejo, como de aquellos que nos hagan llegar los miembros.

Lejos se encuentra el espíritu del Consejo de promover algún tipo de controversia que empañe el affectio-societatis respecto a estas cuestiones. La idea que tenemos en el horizonte, es la de cómo volvemos a inventar nuevas formas de intervención y de presencia en lo social, que sean solidarias con los principios de nuestra práctica. Nutriéndonos del camino ya transitado en la historia reciente.

Una dificultad surge en nuestra Escuela a la que tendremos que responder. Nuestra realidad no es la de Francia, donde los CPCT han tenido la posibilidad de retornar a fórmulas más discretas y reducir su estructura de forma radical para llevar adelante ideas renovadas para ubicarse en la ciudad.

Cabe recordar que la red de CPCTs en España está incluida en la Fundación para la Clínica Psicoanalítica de Orientación Lacaniana (FCPOL) cuya financiación depende de los recursos que provengan del rendimiento de su patrimonio, de las ayudas, subvenciones o donaciones que reciba de personas o entidades tanto públicas como privadas.

La actual coyuntura económica que atravesamos en el nivel general, la falta de subvenciones y donaciones ha repercutido seriamente en la financiación de la Fundación, cuyos recursos han

menguado hasta tal punto que no es posible sostener los gastos que los centros ocasionan (locales, secretarías, asesores, etc.) en cada una de las ciudades donde se han propuesto: Barcelona, Bilbao, Madrid, Málaga.

La FCPOL, a través de su Patronato, que tiene que cumplir con los fines fundacionales y administrar los bienes y derechos que integran el patrimonio de la Fundación, con la presencia del Presidente de la AMP, ha debido tomar la decisión en el pasado mes de julio, de cerrarlos a finales de diciembre de 2009. Esta vicisitud financiera nos obliga a un esfuerzo suplementario para mantener encendida la llama de unos Centros que por el momento ya no tendrán una referencia física en la ciudad, para llevar adelante sus actividades. Es imposible seguir sosteniendo cualquier estructura, por mínima que la hayamos pensado y en la que hemos estado avocados hasta ahora, en la actual coyuntura económica en el interior de la Fundación.

La Fundación, instrumento que depende de la Escuela, cuya insignia es que está declarada de "Utilidad pública" se reservará para otros fines y queda al servicio de nuevas iniciativas que la Escuela quiera llevar a cabo.

Las Jornadas de la ELP.

El título de las Jornadas, "La soledad del Psicoanalista. La práctica analítica" a realizarse en Valencia en noviembre, parecen haber instalado un efecto de deflación del entusiasmo entre los miembros y no miembros para participar de manera activa en su realización.

El Comité Científico de las Jornadas, junto con el éxtilimo, Eric Laurent, ya han iniciado un trabajo para volver a lanzar la transferencia de trabajo. La lista ELP-debates ya ha puesto en marcha el primer número de "La Vanguardia de Valencia" una publicación aperiódica, que saldrá dos veces por semana pero sobre todo los viernes, hasta las Jornadas y estará presente en sus ordenadores a través de todos los medios informáticos que tenemos a nuestra disposición.

Invitamos a todos a participar en ella con sus colaboraciones.

El plazo de presentación de ponencias se ha alargado hasta el 15 de Octubre de 2009.

La ELP tiene la posibilidad de reencontrarse con una reflexión seria y profunda sobre un tema, si podemos decirlo de esta manera, de Escuela, que al mismo tiempo permite producir, en sus desplazamientos, una elaboración sobre las consecuencias de la soledad en la contemporaneidad. Tratar de transmitir a un conjunto amplio la buena forma de hacer con la soledad, no como experiencia existencial sino en lo que atañe al analizante y al analista, en su experiencia y en su práctica.

La Comisión de Organización ultima todos los detalles para alojar la presencia de todos en la bella ciudad de Valencia, Ciudad de las Artes que será la anfitriona.

La presencia de Eric Laurent, de Leonardo Gorostiza, y de los AE en ejercicio darán, sin duda, un relieve especial y nos ayudarán a explorar la ruta por la que transita la soledad en el discurso analítico.

Todas las noticias en lo concerniente a las Jornadas serán recibidas a través de las listas de la Escuela, de su página web y de la Vanguardia de Valencia.

Congreso de la AMP.

Semblantes y síntoma.

Paris, del 26 al 30 de Abril de 2010.

Las distintas sedes de la ELP han puesto en marcha desde el curso pasado, espacios destinados a trabajar el tema del Congreso. Su elaboración tendrá un lugar destacado en las distintas publicaciones de la Escuela.

El Consejo sigue de cerca todos los detalles del Congreso, los miembros lo pueden seguir a partir de AMP-Uqbar. Después de nuestras jornadas el Consejo, junto con la AMP, trabajará en poner a punto distintas iniciativas que den a conocer las elaboraciones que el conjunto de los miembros de la Escuela produzcan sobre el tema del Congreso.

Invitamos también a los miembros a que se inscriban al Congreso con la antelación suficiente.

Después de este período de vacaciones, que ya nos parece a todos lejano, y de haber atravesado un curso 2008-2009, por lo menos agitado y no falto de las más variadas novedades. Nos encontramos otra vez con aquello que al final, siempre se renueva, imposible de abandonar, y que se encarna en el deseo que nos une, con la buena soledad a cuestas, a la causa del Psicoanálisis.

El Consejo de la ELP
22 de Setiembre de 2009